

UNIÓN EUROPEA

Atenas aspira a solventar definitivamente sus problemas de deuda, por lo que la coalición que lidera Alexis Tsipras ha votado en bloque a favor de estas nuevas reformas, que contemplan medidas relativas al sector público como

la venta parcial de la compañía eléctrica Admie, una tabla salarial para funcionarios, la creación de un fondo de privatizaciones, la mejora en la absorción de los fondos estructurales y cambios en el sistema sanitario.

Los acreedores exigieron su privatización completa de **ADMIE**, mientras el Gobierno defiende una privatización parcial e insiste en que el Estado debe mantener su control. La creación del fondo para las privatizaciones, que sustituirá al ya existente (**TAIPED**), fue otro punto de fricción.

El objetivo gubernamental es la puesta en valor, a través de este fondo, de bienes del Estado a través de la cesión de su uso con contratos a largo plazo o proyectos de inversión público-privada.

Atenas insiste en que el acuerdo del pasado julio prevé que el control de este fondo estará en manos del Estado griego, mientras los acreedores presionan para que puestos claves en la dirección del organismo estén en manos extranjeras.

En julio se estableció que Grecia transferirá a este fondo activos públicos por valor de 50.000 millones de euros.

Respecto a la nueva tabla salarial unificada de los funcionarios, que debe ser aplicada a partir del 1 de enero de 2016, los acreedores exigen la reducción del salario base y asociar los aumentos salariales a la productividad.

Este segundo paquete de 13 requisitos no incluye la reforma de las pensiones ni la eliminación de las exenciones fiscales de los agricultores, dos temas que el Gobierno ha pospuesto hasta enero por el alto grado de rechazo popular.

Ambas cuestiones son cruciales para que las instituciones inicien la primera evaluación del programa, prevista para finales de enero.

Tras esta revisión debe iniciarse el diálogo sobre un posible alivio de la deuda, una de las grandes promesas de Tsipras.

Todo parece indicar que tras esta evaluación y que los socios europeos acceden a reestructurar la deuda, la entrada del Fondo Monetario Internacional (FMI) en el tercer rescate se de por descontada.

En una entrevista en la televisión pública griega, Tsipras dijo que tras el éxito de la recapitalización de la banca, no será necesaria su participación.

El primer ministro afirmó que los representantes del Fondo Monetario Internacional "piden cosas que nadie puede soportar en Grecia y después van a los socios europeos y les piden condiciones de relajamiento de la deuda que tampoco ellos pueden aceptar".

Los cuatro principales bancos griegos han necesitado 5.700 millones de euros de los 10.000 millones calculados tras las pruebas de resistencia, de modo que el monto del rescate ha descendido hasta los 67.000 millones en lugar de los 86.000 millones estimados.

La coalición que lidera el primer ministro Alexis Tsipras ha votado a favor del nuevo paquete de ajustes

Grecia aprueba más reformas para recibir 1.000 millones

■ El Parlamento de **Grecia** aprobaba un nuevo paquete de reformas imprescindible para que el país pueda recibir 1.000 millones de euros adicionales procedentes del tercer acuerdo de rescate, con el que Atenas aspira a solventar definitivamente sus problemas de deuda.

La coalición que lidera **Alexis Tsipras** votaba en bloque a favor de estas nuevas reformas, que contemplan medidas relativas al sector público como la venta parcial de la compañía eléctrica Admie, una tabla salarial para funcionarios o la creación de un fondo de privatizaciones.

El paquete incluye, además, la mejora en la absorción de los fondos estructurales de la UE y cambios en el sistema sanitario, si bien uno de los temas que más polémica ha generado tiene que ver con la posibilidad de que los bancos puedan vender créditos impagados a firmas privadas ('fondos buitres').

Hay que recordar que el Gobierno heleno ya ha presentado a los acreedores un primero borrador de la reforma de las pensiones, que amenaza con ser el principal escollo político para Tsipras en los meses venideros.

No en vano, el primer ministro ha basado gran parte de su crecimiento político en mensajes contra la austeridad y en defensa de los sectores más castigados por la crisis.

A principios del mes de diciembre, los representantes de las instituciones acreedoras de Grecia llegaron a Atenas para negociar este paquete de medidas, entre las que hay cuatro cuestiones delicadas, que el país debe adoptar para recibir este tramo del tercer rescate.

En las negociaciones, que se alargaron durante cinco días según la prensa local, el Gobierno y los representantes de la llamada cuadriga (**Fondo Monetario Internacional,**



Tsipras ha presentado al Parlamento otro bloque de reformas con el que espera recibir 1.000 millones del rescate.

Atenas ya ha presentado a los acreedores un primer borrador de la reforma de las pensiones, que amenaza con ser el principal escollo político para Tsipras en los meses venideros

Banco Central Europeo, Comisión Europea y Mecanismo Europeo de Estabilidad) alcanzaron un acuerdo en cuatro espinosos temas.

Entre ellos figuraba la gestión de los préstamos morosos, la privatización de la compañía de distribución de electricidad (ADMIE), la nueva tabla salarial del funcionario y la creación de un fondo de privatizaciones.

El objetivo del Ejecutivo de Alexis Tsipras era que las medidas fueran

votadas en el Parlamento, como así ha sido, antes del 18 de diciembre para que el Eurogrupo pudiera dar su visto bueno al desembolso de los 1.000 millones de euros antes de Navidad.

Según el periódico Kathimerini, fuentes de las instituciones señalan que puede que se necesite más tiempo para legislar estas medidas, pero en tal caso el desembolso podría posponerse hasta enero y estaría condicionado a los resultados de la primera evaluación del programa.

Respecto a la gestión de la cartera de préstamos morosos, aún no hay acuerdo sobre cuáles podrán ser vendidos a fondos privados, los denominados "fondos buitres".

El Gobierno quiere limitar la venta a los préstamos superiores a un millón de euros, para poner así a salvo a las pequeñas empresas y a las primeras viviendas no prote-

Uno de los temas que más polémica ha generado tiene que ver con la posibilidad de que los bancos puedan vender créditos impagados a firmas privadas (fondos buitres)

gidas, una postura que rechazan los acreedores, que solo acepta excluir a las primeras residencias que sí están protegidas frente al desahucio.

Grecia y sus prestamistas están de acuerdo en que la empresa de distribución de electricidad (ADMIE) debe dejar de ser propiedad de la compañía pública de electricidad (DEI), pero no convergen en la forma de privatizar y controlar este organismo.



Temporada de platos de cuchara, setas y caza

Cocido madrileño, boletus, perdiz estofada, callos a la madrileña, pochas y lentejas

Abierto todos los días de 13:00 a 16:00 y de 20:45 a 24:00

Plaza de Chamberí, 10
MADRID

Reservas: 685 121 607 / 914 460 697 / www.restaurantelaplazadechamberi.com

